

P.- Desde la muerte del general Franco algunas cosas han empezado a cambiar en España. Usted que sigue atentamente cuanto ocurre al sur de los Pirineos ¿qué opina sobre la llamada apertura democrática del actual gobierno?. Mas concretamente, ¿qué encuentra de positivo y de desilusionante en las declaraciones y gestos del primer gobierno de la Monarquía?.

R.- Las declaraciones y gestos del gobierno actual español son difícilmente aceptables por las inconciliables contradicciones de unas y otros. La intención misma se escapa al análisis, puesto que sus actos incurren en lo mismo: paso adelante, paso atrás, inmovilismo. En resumen, la decepción es la verdadera resultante.

P.- ¿Qué motivaciones reales piensa que han llevado a hombres de reconocida etiqueta franquista a hablar ahora de democracia?. ¿Cree que son sinceros en sus propósitos?.

R.- Hombres de reconocida etiqueta franquista hay ahora, sin duda, realmente convencidos de la necesidad de ir a la democracia. Algunos lo serán por motivos materiales y de egoísmo personal, otros lo serán por preocupaciones más elevadas como el bien común, etc. Pero una masiva conversión sería un tanto infantil creer se haya producido.

P.- ¿Opina que la transformación democrática de España puede hacerse desde sus actuales estructuras o es necesaria la rotura total con el pasado franquista?.

R.- El dilema, o la alternativa entre la apertura o la rotura total (la ruptura en la boca o la pluma de otros), para la transformación democrática de España, tropieza con la diversidad de interpretaciones de la palabra empleada. Ruptura y rotura vienen, las dos, de "romper". Y en este verbo, el Diccionario da dos sentidos tan diferentes como son "separar con más o menos violencia las partes de un todo, deshaciendo su unión", y "abrirse las flores".

A mi entender, la transformación democrática puede hacerse desde las actuales estructuras -incluso lo creo ineludible- y no me parece exista un caso histórico en que haya ocurrido otra cosa.

En España, en 1931 y en 1936 se partió de estructuras previas bien precisas: las elecciones municipales y los bandos declarando el estado de guerra, en uno y otro caso.

P.- ¿Le parece a usted que los países europeos occidentales pueden influir para que la democratización del Estado español queme etapas y sea real?.

R.- Sí. Así lo he pensado y sostenido desde 1948 ya.

P.- Entre otros muchos problemas de necesaria y justa solución se encuentra el encarnado por los derechos de los distintos pueblos de España a gozar de su propia personalidad. ¿Cree que a este tema se le ha dado la debida importancia dentro de los actuales esbozos de apertura democrática?.

R.- No veo se le haya dado la importancia que tiene a la situación de los pueblos peninsulares, en los cerca de tres meses transcurridos desde la coronación de Juan Carlos I.

Y por no haberse tenido en cuenta la urgencia de operar la transformación democrática es tan luctuosa en Euzkadi la situación hoy mismo.

P.- En el curso de estos últimos años se ha popularizado un grupo vasco conocido por ETA. En su opinión, ¿existen en el pasado raíces que expliquen el nacimiento de un grupo de estas características?. ¿Cómo ha llegado a cristalizar el fenómeno etista?.

R.- La aparición de ETA es bien explicable a la luz de la historia de Euzkadi desde hace siglos. Algunas de sus características se encuentran más o menos en las páginas de "Las bienandanzas e fortunas", de García de Salazar, y corresponden en particular a los años 1444 a 1457. Otras se reconocerían en la historia de Navarra.

Pero esa no es toda la historia de Euzkadi, está muy lejos de serlo. Porque, aun sin aludir a los santos, a los otros eclesiásticos, a los grandes dirigentes políticos o estudiosos del país, el nuestro, siglo tras siglo, obró por la libertad, el progreso, la cultura y los auténticos valores humanos todos, reconstituyendo su vida en larguísimos periodos de paz. Sin desmayar nunca en la empresa. Esta paz la buscaba dentro de sí y en torno de sí. Por las tierras y los mares. Pero conservando su propia y la común libertad.

Ahora bien; treinta y tantos años falto de libertad no los ha podido tolerar.

P.- ¿Opina que la ETA se trata de un hecho circunstancial, dictado por contingencias del momento, o nos encontramos ante una organización con un papel a jugar dentro de una futura sociedad democrática?.

R.- ETA es un hecho efectivamente dictado por las contingencias del momento y no creo deje detrás de sí una organización con papel a jugar en una futura sociedad democrática.

La previsión en este punto tiene su apoyo inmediato en las escisiones que se comprueban entre los grupos a los que se aplican esas siglas y la evolución en las ideas o principios declarados por tales grupos y disidencias.

Pero sería un error grave en los medios y organizaciones dominantes de la vida española, creyeran que puesto que se dividen los de ETA se autodestruirán. Toda dilación en la transformación democrática, en el avance hacia una autodeterminación y autonomía de gobierno de los vascos me parece sería para España una actitud suicida. Hay gente vasca muy responsable que piensa esto mismo.

P.- ¿De qué modo juzga usted la vía de acción directa seguida por ETA?. ¿Es defendible en algún aspecto o totalmente errónea o peligrosa?.

R.- La vía de acción directa seguida por ETA ^{la} no he tenido nunca por adecuada. Los métodos impersonales de acción, en una empresa política o político-social, por muy justificables que puedan ser en sí, son inadmisibles a mi entender. Que no haya un jefe o un organismo público responsable de ellos; que, en consecuencia, cualquier persona desconocida pueda atribuirselos; que queriendo obrar, sin duda, en nombre e interés de una comunidad, ésta no sepa quién se atribuye el derecho de envolverla en la práctica de formas de violencia; que se abra la puerta a cualquier clase de atrocidades cometidas por cualquier X (sujeto normal o anormal) no es admisible a mi entender.

Ahora bien; los antecedentes de la política seguida en Madrid desde 1939, durante todo el período franquista y los hechos y corrientes ideológicas en el mundo entero en todo ese tiempo exculpan a los de ETA.

P.- En los últimos 40 años el País Vasco ha sufrido hondas transformaciones. ¿ De qué modo estas transformaciones han influido en la actitud presente del PNV ? . De otro modo: ¿qué tácticas y qué formulaciones sociopolíticas del PNV han sufrido mutaciones con relación a 1936 ?.

R.- Mi larga vida me hace ver las transformaciones en los últimos cuarenta años del País Vasco como una etapa o un capítulo de historia. También los 36 años anteriores me hacen la misma impresión, aunque en ellos haría más de un capítulo. Y en los 76 registraría las sucesivas fases del PNV o de los partidos nacionalistas vascos, todas ellas muy características. Pero la gente las pesa por alto. Y no tiene en su mano elementos para reconstituirlas.

Personalmente he estado en la brecha en ese movimiento desde 1919 hasta 1960; ahora ya no soy más que presidente del Gobierno de Euzkadi, un gobierno de coalición democrática.

Las constantes que yo veo en el PNV son:

- 1- rechazó siempre la xenofobia y todo racismo, y se definió así por obra especial de don Telesforo de Aranzadi ya desde el año 1900;
- 2- luchó contra las inclinaciones de la Iglesia española y por los derechos de la comunidad vasca católica en la Iglesia universal con tesón en todo momento (sobre todo tuvo que hacerlo hasta 1921, año en que el Monarca logró el extrañamiento temporal de tres religiosos vascos bien conocidos);
- 3- promovió, sin intenciones de dominio, y la sostuvo siempre, una sindical obrera independiente;
- 4- apoyó, cuando no las promovió, todas las fórmulas intermedias de autonomía de Euzkadi en relación con los poderes del Estado español.

Hoy sigue impertérrito en ese apoyo.

Sobre tal base, hay y ha habido en él -al menos desde 1919- una gran diversidad de elementos y matices en el modo de pensar. Hay acaso están más en favor algunos de entre ellos. Y otros se hallan más o menos olvidados.

Unos se referían a la estructura interna del País (¿Confederación Vasca ? . ¿Estado unitario vasco ?); otros a los modos de acción (¿acción directa?, ¿los métodos de Gandhi ?, estudiados y difundidos unos y otros por E. Gallastegui); otros a la ideología o programa social (R. de Belausteguigoitia publica ya entonces un pequeño libro, "El problema de la tierra en el País Vasco"). Ninguna de estas aperturas ideológicas se tradujo directa e inmediatamente en exclusiones ni anatemas de la Organización Nacionalista de la época. Ni pensaba nadie en crear tribunales de censura.

La organización nacionalista -el PNV se reconstituyó con este nombre en 1930, tras la dictadura- entendía reunir a los vascos en una acción y un organismo patriótico, pero no cortaba las alas al espíritu.

P.- Recientemente el PNV ha dado la impresión de formar parte de la internacional democristiana. ¿Se trata de un partido democristiano ? . En caso positivo, ¿desde cuándo ?, ya que esa caracterización no la poseía, al menos para el gran público, hasta fecha relativamente reciente.

R.- Ese modo de ser descrito en la contestación precedente, llevó al PNV, desde 1948, a la democracia-cristiana europea y a la mundial. Aportaba consigo su gran veteranía democrática y la experiencia de los tiempos de vida durante las guerras coloniales de Cuba y Fili-

pinas, la guerra marroquí, las crisis españolas, la dictadura, la II República española, la guerra franquista y las dos guerras mundiales del siglo XX. Y como más viva la experiencia del Gobierno de Euzkadi durante las guerras (1936-1945), y en la post-guerra inmediata.

Deseándolo o no, consciente de ello toda su masa o no, el PNV ha sido y es un partido democristiano. "Cristiano y democrata" se afirmó en su Declaración política en 1949. Esta fue preparada por una Asamblea de Delegados -una cincuentena por lo menos- del interior peninsular y del exilio, reunidos en Bayona. Se aprobó por unanimidad. La debatieron y adoptaron los miembros de las Asambleas del PNV, elegidos con arreglo a la Organización vigente antes del 18 de Julio de 1936.

Tests irrecusables los dan:

- 1.- la actuación de los Diputados suyos en las Cortes (las de 1931, de 1933, de 1936), votando positivamente la investidura de los Presidentes de la República y toda una parte de la legislación, etc.
- 2.- la participación con milicias propias, con las armas en la mano, en la guerra para defenderla. Siendo como era una República laica y sus gobiernos republicanos o socialistas en su dirección y variables en su composición; es decir, una República democrática siempre.

Pero es no menos importante saber qué sea esencialmente la democracia-cristiana europea y mundial, de nuestro siglo. Por mi parte lo podría sintetizar así:

a)- Antes de la guerra mundial de 1939 a 1945 el término había sido empleado ya por Ossorio y Gallardo y la cosa llegó a más volumen dirigida por Gil Robles, con Acción Popular, en España; se puede dar un mérito inicial a Dom Sturzo en Italia, con su Partido popular; y recordar también el austriaco. Y acaso, el Centro en Alemania, desde tiempo atrás tenía características valederas para ser clasificado como tal. Sería, en mi concepto, el decano.

Estos movimientos se los tragaron las vicisitudes muy diversas de los distintos países (guerras, anexiones, dictaduras fascistas).

b)- La guerra mundial, las deportaciones, las matanzas en los campos de exterminio, los bombardeos aéreos masivos, las evacuaciones forzosas de territorios extensos (provisionales o definitivos), y otras alteraciones, así como la penuria general, crearon un estado de cosas que exigió no solo la ayuda americana sino un concierto entre los pueblos de Europa y una tarea reconciliadora dentro de cada país y entre los distintos países.

Para ella surgió una nueva Democracia Cristiana, la auténtica de cuya vida yo soy muy auténtico testigo. Había que perdonarse y cooperar entre países vencedores y países vencidos; había que ayudarse y admitir que la ayuda fuera común, indistinta. Había que perdonarse y cooperar entre los unos y los otros, los resistentes a la oleada totalitaria, vencedores finalmente, y los que habían colaborado con esa oleada.

Había que reducir al mínimo y a un mínimo tolerable los resarcimientos y sanciones que se impusieran a los finalmente derrotados y culpables de la guerra.

Para esta obra de humanidad y paz surgió, al costado de las fuerzas llamadas clasistas, el socialismo y el comunismo., la

Democracia Cristiana real y auténtica. Adaptada, según lugares, tradiciones u otras circunstancias a la forma institucional republicana o a la monárquica.

En toda democracia cristiana ha vivido y continuará viviendo el Partido Nacionalista Vasco desde el principio hasta hoy, con Schumann, de Gasperi, Adenauer y los del Benelux desde cuando las restricciones de consumo de luz imperaban aquí en París.

c)- Esa Democracia Cristiana de Europa ha sido, pues, con el socialismo, la creadora de los actuales regímenes democráticos. Alternando o colaborando con éste para liquidar el pasado de horrores y de rencores, y asentar la paz internacional en nuestro Continente. Paz felizmente preservada desde 1945 hasta hoy.

En igual forma, las mismas dos corrientes espirituales o de ideas políticas o político-sociales han venido y siguen colaborando en Euzkadi, junto a otras fuerzas democráticas, en el Gobierno de Euzkadi.

Muy importante es señalar que el PNV no había admitido militasen en sus filas los eclesiásticos, para mantenerlos fuera de "lo temporal" y que eso mismo fue lo practicado por la D.C. europea desde sus albores en 1948, sin que Dom Sturzo, Mgr. Schrameck u otros apareciesen jamás como miembros de ella.

P.- Durante largos años se han preguntado algunos historiadores por qué exacta razón los nacionalistas vascos abrazaron la causa republicana en Julio de 1936. ¿Cuáles fueron los motivos? ¿Hubo vacilación en algún momento, sobre qué lado escoger?

R.- Sintéticamente, los motivos fueron la defensa de los derechos del pueblo, del vasco y también del español a gobernarse. Lo del Estatuto se hallaba en un plano inmediato también, pero no era el primero.

En ningún momento hubo vacilación sobre el lado en el que combatir. A algunos pudo parecerles sería más indicada una abstención. Pero esto no llegó a cristalizar en ninguna actitud calificada de personalidades o sectores que se lanzaron a propugnarla públicamente.

P.-Cuál ha sido la lección que ustedes sacaron de la participación en la guerra civil?

R.- La lección fundamental para mí ha sido que en todas las catástrofes bélico-políticas cabe conservar una dirección serena y actuar eficazmente en servicio del pueblo.

Hay líneas muy claras en nuestra experiencia. Constituido el Gobierno de Euzkadi se pudo retener, o hacer retornar a sus hogares a la gran mayoría de los vascos, conservar la conciencia de vascos de los emigrados forzosos, etc. Sostener a todos en la idea de que la reconstitución de la Patria merecía sacrificios sin límite.

Como está bien a la vista, hoy los vascos en Euzkadi son muchos cientos de miles más que los allí habitantes el 18 de julio de 1936. Y conservan y actúan bajo la esperanza de ser libres.

P.- ¿Consideran que esa contienda puede volver a repetirse?

R.- No creo que esac contienda vaya a repetirse con las mismas características.

P.- Una última pregunta: ¿cómo ve el futuro ?.

R.- Tengo optimismo para el futuro. Sin que se me oculten los riesgos y sinsabores inevitables en los próximos meses. Pero nací y viví junto a los acantilados de nuestro rincón del Océano y sé que las tempestades y temporales vienen y se van, con su cortejo de días de angustia y lucha.

Y de esta evocación llega el recuerdo hasta mi pluma de un patrón de mi parentela, que murió al perderse su embarcación, en el curso de este siglo, en la barra de Orio, cuando retornaba, sin duda a él.